

De premios

La Academia Sueca incluye el español en su web

La Academia Sueca, encargada de entregar cada año los premios Nobel, ha dado un paso en su modernización al incluir en su web el español, gracias a un acuerdo con el Instituto Cer-

vantes. Hasta ahora, los únicos idiomas utilizados eran el sueco y el inglés. Todo esto se hace a un día de la designación del Nobel de Literatura. ¿Será una voz hispana?

De ferias

Teatro, danza y música en la XII edición del Madrid Sur

La periferia recibe este año al gran director italiano Eugenio Barba, fundador del concepto de antropología teatral y encargado de la rigurosa evolución de la compañía Odin Teatret a lo largo

de 36 años de vida y 23 espectáculos. De jueves a domingo, cinco espectáculos con intensos trabajos vocales acompañados de interpretaciones libres. No te pierdas nada en: www.iitm.org



Queda dicho

Hernán Casciari, en 'España, perdiste'

"Estuvimos a punto de irnos, España. En serio. Estuvimos a esto de dejarte en paz con tus paellas y tus corridas de toros".

Plaza y Janés / 230 pág / 15,9 €

María Eloy-García

Poeta. Desenfadada, explosiva y pizpireta, la obra de esta malagueña tiene humor y mucho público

«La poesía tiene que dejar de oler a muerto»

Entrevista

PEIO H. RIAÑO
MADRID

A trevida. "Tengo poco respeto a las palabras", dice. Poeta. "Yo era un cruisán recién nacido / levantado sólo por su propia levadura / tranquilamente me tapé de azúcar glaseada", escribe. María Eloy-García (Málaga, 1972) acaba de publicar *Cuánto dura cuanto* (en estupenda edición de El Gaviero Ediciones), un canto a la poesía callejera, irónica y de las pequeñas cosas.

¿Cómo aparece este libro?

Es un resumen de mi propia vida. Cuando estudiaba Historia de la Estética y a Platón pensaba que todo aquello podía haberlo pensado un ama de casa. Me gusta reconciliar esas cosas imposibles, como lo intelectual y lo cotidiano.

Quizá por eso sea una pequeña bomba hasta arriba de sátira...

Siempre me ha interesado la ironía y la mala leche. Aunque cuando era más joven tenía más mala leche. Con el tiempo me he ido rebajando y reconciliando con el mundo. ¿Madurez? No sé, pero mi gran crítica es contra el discurso de la alta poesía. Los poetas con el discurso alto me cansan. El problema es que la poesía nunca se ha cuestionado a sí misma. Parece que tenemos que aburrirnos como una ostra para disfrutar de la poesía. ¡Hay que corromper la poesía! La poesía

tiene que dejar de oler a muerto. Tiene que desprestigiarse para prestigiarse. Ya basta de tanta ninfa.

¿Y las partes del libro?

La primera parte es la extrañeza ante el otro, y sucede en el supermercado. Los siete poemas dedicados a Muriel, la dependiente que asciende hasta encargada, se presentaron de repente, del tirón. La segunda, la "transverberación de la vecina", es lo que pienso yo de mi situación, de mí misma. Y la última es la más mística, llamada *La puerta de Magritte*, es algo más espiritual.

No hay alta poesía por ninguna parte.

Claro. Ya está bien. A los poetas les interesa que la poesía sea minoritaria. Para mí lo importante es que la poesía llegue cuanto antes a todo el mundo. Que sea algo inmediato. A los poetas se nos olvida que estamos tratando de comunicación. Una buena forma para un poema está bien, pero un poema con forma y contenido es la bomba. En ese sentido mi gran referencia es Paul Valéry.

¿Dónde se puede encontrar hoy la poesía?

La poesía está en todo. Yo ya no veo alondras, ahora veo semáforos, publicidades y seguros de vida y del hogar. De hecho, "Cuánto dura cuanto" es el eslogan de un suavizante que se anunciaba hace años.

¿Pero el poeta no tenía grandes verdades?

Mi verdad no vale nada, porque mi verdad no será la misma mañana. Cada vez tengo menos cosas claras. De nuevo, ¿la madurez? Por eso no

podré escribir jamás axiomas. Recorro a cosas pequeñas, que te dan orgasmos de cinco segundos, pero no verdades para toda la vida.

¿Con qué andas trasteando ahora?

Ahora me preocupa mucho el tema tunear. Por aquello de modificar la realidad. La idea me fascina. Somos capaces de alterar lo que nos rodea para distraernos de la muerte. Si no torcemos la realidad moriremos de aburrimiento, la verdad. ¡Si una uña fuese siempre una uña! ¡Qué horror! Una uña también puede ser una media luna. Todo está por decir.

Pues parece como si ya estuviese todo dicho.

Soy bastante mística y de alguna manera esa realidad no siempre es lo más satisfactorio para mí. Necesito saber que lo que veo no lo es todo, que el todo puede imaginarse.

Hasta hace nada el poeta cargaba con grandes verdades.

Pues mi verdad no vale nada, porque mi verdad no será la misma mañana. Cada vez tengo menos cosas claras. De nuevo, ¿la madurez? Jamás podré escribir axiomas. Recorro a cosas pequeñas: te dan orgasmos de cinco segundos pero no verdades para toda la vida.

Pues parece como si ya estuviese todo dicho.

Soy bastante mística y de alguna manera esa realidad no siempre es lo más satisfactorio para mí. Necesito saber que lo que veo no lo es todo, que el todo puede imaginarse.

¿Qué prefieres: inspiración o trabajo?



Eloy-García reconoce que es "perezosa y nunca podría escribir una novela". PÚBLICO

"A los poetas les interesa que la poesía sea minoritaria"

"Los anuncios de la televisión son la apoteosis de lo poético"

El proceso es muy visceral. Mi madre suele decirme que soy muy decimonónica. Hay días de subidón de inspiración, de felicidad completa y los poemas salen solos. El proceso es muy visceral. Ella cree que soy muy romántica por eso. Y yo creo como Picasso que "cuando llega la inspiración te llega trabajando", pero de auxiliar administrativa.

¿Quiénes son los nuevos héroes?

Los héroes son nuestros vecinos. Nuestros vecinos son los que nos arreglan la vida muchas veces. El héroe de hoy es alguien que muere rápido, un valiente que muere siempre el primero. El mundo sobrevive gracias a los cobardes. Prefiero un héroe mortal, no el dignificado e impuesto, como Lady Di.

No le interesa la poesía de grandes palabras.

Es que lo trascendente da miedo. Se ha trivializado. La gente necesita irse a La India a resolver sus problemas. El Dios ha cambiado. Nuestra fe ahora mismo está en el microondas: metes un vaso de leche fría y sale caliente. Y no sabes muy bien por qué. Ante la sorpresa sólo puedes tener fe. Seguimos en la crisis del no saber.

¿Y el futuro de la poesía?

La televisión es el futuro de la poesía, porque sus anuncios son la apoteosis de lo poético. ¡De verdad! Fíjate, con un tiempo brevísimo tienes que decir lo máximo. ¡Eso es un poema! ¿Recuerdas aquel: "La potencia sin control no sirve de nada"?, pues eso es una maravilla de poema.